



GLORIA MÜNCHMEYER Y
GABY HERNÁNDEZ:

DOS ACTRICES INCOMBUSTIBLES

“Cada una en su familia tenía alguna mujer que las acompañó en el proceso”, dice la directora Soledad Gaspar sobre la preparación de esta obra online.

CUANDO ENTREVISTAN A LA DELFINA GUZMÁN, ella siempre dice algo así como: “Por suerte los viejos estamos de moda” —ríe al teléfono la destacada actriz Gabriela Hernández, de 82 años. Junto a Gloria Münchmeyer (82), otra gran actriz chilena, hoy estrenan la obra online “Niebla”, del Teatro Finis Terrae, que habla justamente de la vejez.

En la pieza, Hernández interpreta a Carmen, una trabajadora de casa particular que mantiene una longeva relación laboral con Nena, su patrona (Münchmeyer). Con el avance de la pandemia, ambas se ven en la obligación de reunirse a través de Zoom para mantener una emotiva despedida virtual que cruzará temas como la amistad, la postergación, la soledad y el rol de la mujer en la tercera edad.

—Estoy bien acostumbrada al Zoom. Generalmente me piden conversatorios para la gente de la tercera edad, para las mujeres y ahí hablo mucho, y también recibo testimonios, preguntas. Tengo mucha empatía, ¿cómo no la voy a tener si son mis pares? Yo también he vivido altos y bajos en mi vida, así que si en algo puedo ayudar contándoles mis experiencias, lo hago, porque por lo menos se entretienen —dice Gaby Hernández.

En los últimos años, la actriz ha conseguido una alta popularidad gracias a sus personajes en producciones televisivas como “Pituca sin Lucas”, “Pobre gallo” y “Casa de muñecos”, todas de Mega, y mantiene activa su cuenta de Instagram,

“No encuentro consuelo que se haya ido Tomás (Vidiella). Pero me imagino que conversando con él, me diría: bueno pues Gloria, de algo hay que morirse, es así y está bien”, dice Gloria Münchmeyer.

Las aplaudidas artistas estrenan hoy la obra online “Niebla”, producida por el Teatro Finis Terrae, y que se podrá ver hasta el 28 de marzo vía streaming. Dirigida por Soledad Gaspar y con dramaturgia de Isidora Stevenson, narra la historia de dos mujeres que mantienen una emotiva conversación a través de Zoom. Aquí, ellas reflexionan sobre la vejez, los desafíos de mantenerse vigentes y la partida de grandes glorias del teatro chileno. **POR Michelle Martínez C.**

en la que tiene cerca de 130 mil seguidores. Para ella, actuar para el formato Zoom no ha sido tan distinto al trabajo que ha realizado para teleseries.

—Evidentemente, una echa de menos el escenario, pero para mí al menos no es tan extraño actuar frente a una cámara. Falta el público, pero en TV también.

Para Gloria Münchmeyer, que este año estuvo en pantalla con la serie “Los Carcajales” (Canal 13), en cambio, la experiencia ha tenido dificultades:

—Para mí era absolutamente extraño, lo hice todo el tiempo con una sensación de inseguridad espantosa. Me preguntaba qué era lo que estaba llegando, qué cosas estaba proyectando yo, qué resultado final iba a tener el asunto. Fue como tirar se a la piscina, pero sin agua —dice.

RODEADAS DE AFECTO

Cuenta la dramaturga Isidora Steven-

son (“Hilda Peña”) que cuando el año pasado comenzó a trabajar en “Niebla” junto a la directora Soledad Gaspar, les “hizo mucho sentido” que las protagonistas fueran de la tercera edad.

—En este contexto hemos visto una tremenda soledad, un abandono, y por otro lado, una infantilización de parte de algunos medios que hablan de “nuestros abuelitos”, o permisos en los que los adultos mayores solo podían salir en horarios restringidos; todo eso afecta su libertad y su autodeterminación —considera.

Para resguardar la seguridad de las actrices, la historia debía ser contada de manera virtual, y por eso mismo decidieron no incluir un diseño teatral que considerara traslados o visitas presenciales a sus casas. La posproducción de la obra y su diseño audiovisual estuvieron a cargo de Roberto Doveris, y Damián Noguera produjo la música.

—Hubo que entrar en cada detalle con

las actrices sobre cómo usar el programa, sobre la conectividad y los diferentes dispositivos. Sin embargo, ellas contaban con un gran apoyo, cada una en su familia tenía alguna mujer que las acompañó en el proceso —dice Soledad Gaspar.

—Mi hija María José me ayuda mucho. No vivimos juntas, pero tengo su ayuda siempre que la necesito. Yo tengo un computador viejísimo que no es tan nítido, así que uso el de ella. En las tardes viene y me ayuda, hacemos todo en su computador —comenta Gaby Hernández.

—Yo vivo con una hermana, y tengo muy buena salud en este minuto —cuenta por su parte Gloria Münchmeyer, y luego se escuchan unos golpes suaves al otro lado de la línea. —Estoy tocando madera, porque además no estoy viviendo alguna enfermedad en una mala situación económica, eso debe ser muy terrible.

—Me encontré con que estas mujeres están rodeadas de afecto, y eso les permite seguir vigentes —dice Soledad Gaspar. —Ambas han tenido una valentía de emprender proyectos nuevos y entender que esto no las puede parar, que si bien hay muchas ganas de volver al escenario, ellas no pueden hacerlo, entonces se han adaptado a las circunstancias, como todos.

VEJEZ DESTAPADA

Ambas actrices coinciden en que lo que las atrajo de “Niebla” fue la historia.

—La vejez es un tema que está absolutamente de moda, pero siempre ha esta-